

Donostia

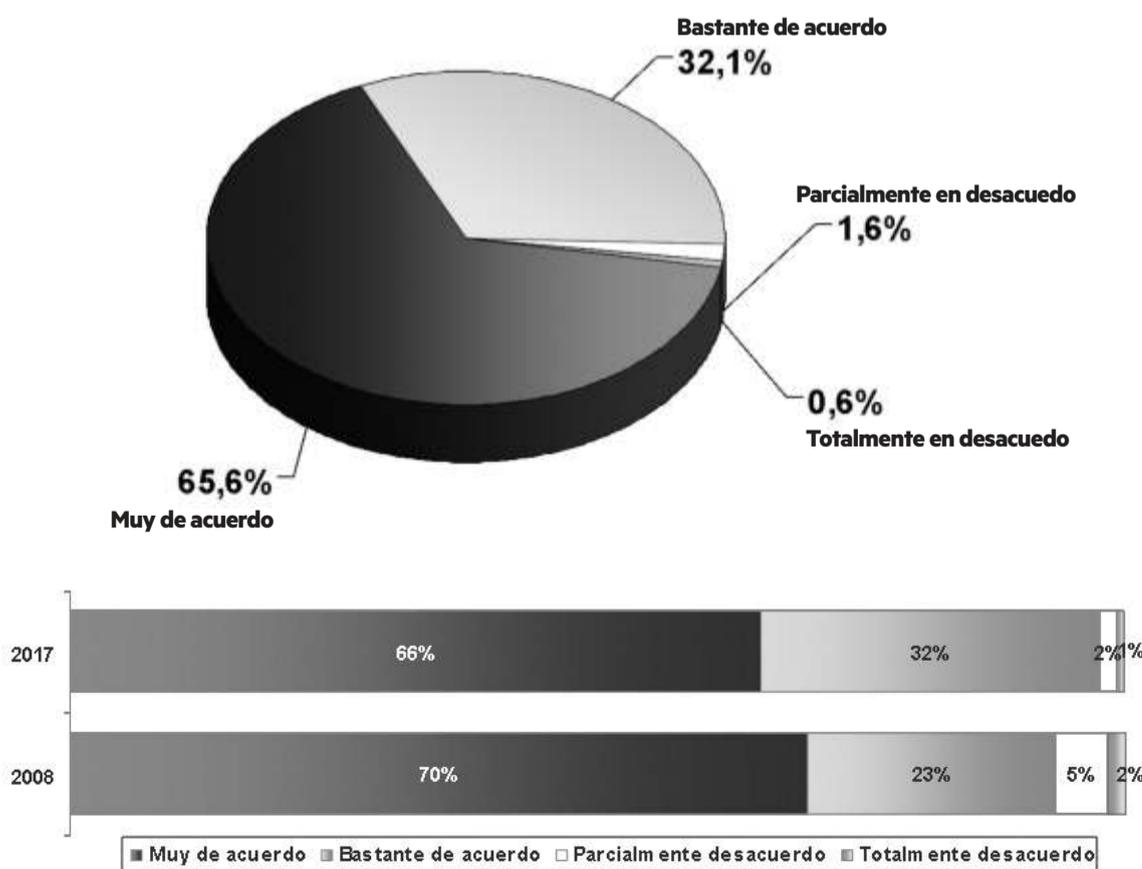
LOS DONOSTIARRAS OTORGAN UNA NOTA DE 8,75 A LA CALIDAD DE VIDA EN SU CIUDAD

- El precio de la vivienda y la reducción del comercio de proximidad, datos negativos del estudio
- La mirada de los donostiarras sobre los extranjeros, peor que la media de la encuesta europea Urban Audit

SATISFACCIÓN CON INFRAESTRUCTURAS Y EQUIPAMIENTOS



SATISFACCIÓN DE VIVIR EN DONOSTIA



✎ Carolina Alonso

DONOSTIA – Los donostiarras otorgan una nota de 8,75 sobre 10 a la calidad de vida en su ciudad. Así lo señala el último informe elaborado por la empresa Datakey para la Oficina del Plan Estratégico de Donostia. El nuevo trabajo, realizado mediante 620 encuestas telefónicas el pasado mes de junio, pretende conocer la percepción de los residentes sobre su localidad y evidencia que la satisfacción generalizada ha mejorado en cinco puntos respecto a la última encuesta municipal llevada a cabo en 2008.

Los datos obtenidos en el trabajo de Datakey también han sido comparados con los de la encuesta europea Urban Audit de 2015, que lleva a cabo las mismas preguntas, cada tres años, en un total de 88 ciudades europeas y compara así distintos indicadores en todas ellas. En este caso, Donostia, con una nota del 6,6, ocupa el puesto 38 entre las 88 que participan en la encuesta y obtiene la segunda mejor posición entre las cuatro urbes del Estado analizadas. El primer puesto lo ocupa Oviedo con una nota de 6,8. Tras la capital guipuzcoana está Málaga (6,2), Barcelona (5,9) y Madrid (5,5). Según la última encuesta del Plan

Estratégico, la percepción de los donostiarras es mejor a la anotada en la media europea con algunas excepciones. Mientras en la media de las 88 ciudades europeas la frase “la presencia de extranjeros es buena para mi ciudad” obtiene una nota de 6,58, en el caso donostiarra baja a 6,27, una “sensación no todo lo positiva que debería ser”, según recaló el director de la Oficina de Estrategia, Kepa Korta, que presentó la investigación junto con el alcalde, Eneko Goia, y el representante de Datakey, José Ángel Sierra. El regidor donostiarra, por su parte, destacó el aspecto positivo señalado en el estudio, que dice que una gran mayoría de los donostiarras cree que en general se puede confiar en la gente de su barrio y de su ciudad.

En la encuesta tampoco sale bien parado el “precio razonable” de la vivienda, que ha empeorado a juicio de los donostiarras en los últimos dos años. Mientras el último estudio ha dado una nota de 0,86 sobre 10, hace dos años era mejor: de 3,9.

Otro dato que llamó la atención de quienes presentaron la última encuesta es que ha bajado la calificación otorgada a los espacios culturales donostiarras, ya que mientras ahora han obtenido un 6,9, en el estudio de



Kepa Korta, Eneko Goia y José Ángel Sierra, ayer en la presentación

NOTA DE CIUDAD

Urban Audit de 2015 llegó a ser del 7,1.

La reducción del comercio de proximidad también ha salido a relucir en el nuevo trabajo, ya que la calificación de 7,4 lograda hace dos años se ha reducido a 6,3, algo problemático, según destacó Korta, ya que las tiendas de los barrios son imprescindibles para que las personas mayores puedan seguir viviendo en sus casas.

A pesar de algunos resultados inesperados, que se salen algo de la línea prevista, lo que está claro es que el donostiarra medio está más que satisfecho de vivir en su ciudad y tiene en alta estima los distintos servicios e infraestructuras. De hecho, un 79% de los encuestados, casi cuatro de cada cinco, dicen estar siempre satisfechos con la calidad de vida de la capital guipuzcoana y solo cuatro de cada 100 lo

están rara vez o nunca. Las personas mayores residentes en la zona oeste de la ciudad están más satisfechas que las que viven en el centro. El peor resultado procede de quienes tienen entre 30 y 44 años, quienes se encuentran en desempleo y quienes tienen dificultades para llegar a fin de mes.

La encuesta también señala que dos de cada tres entrevistados (66%) se sienten muy satisfechos de vivir en Donostia. Esta percepción es todavía mejor para los estudiantes y para quienes no tienen problemas económicos. Por contra, es peor para los residentes en el centro, quienes no han nacido en la ciudad y quienes encuentran dificultades económicas.

Aunque más de la mitad de los entrevistados (57,5%) está completamente satisfecho de residir en su barrio y solo un 4% dice estar parcialmente insatisfecho, los vecinos de Gros, El Antiguo, Ondarreta, Benta Berri y Lorea son los que mayor felicidad encuentran en sus zonas de residencia. También muestran sus sensaciones positivas quienes llevan más de una década viviendo en sus respectivos barrios. ●

PUNTOS DE VISTA

LA SEGURIDAD, LO MÁS VALORADO

●●● **Notas.** Sentirse seguro en la ciudad es una de las sensaciones más positivas señaladas por los encuestados en el último trabajo elaborado para el Plan Estratégico de Donostia. La nota otorgada a la seguridad es de un 7,7, por encima del 6,6 de la media europea de la encuesta Urban Audit de 2015. Las conexiones por carretera logran un 7 y las ferroviarias, un 6,4. La confianza en la administración pública alcanza un 6, así como la eficacia de los servicios administrativos. La carestía de la ciudad, por el contrario, se encuentra en el peor registro del listado, ya que la frase "esta no es una ciudad cara para vivir" recibe una nota media de 0,5.



Un joven camina por la calle San Bartolomé.

El 64% de los locales del segundo tramo de San Bartolomé carece de uso

Los negocios cerrados llevan una media de quince años sin actividad

✎ Carolina Alonso
 📷 Ruben Plaza

DONOSTIA – El segundo tramo de la calle San Bartolomé, que discurre entre los portales 13 y 42, ha visto reducir drásticamente su actividad hostelera en los últimos tiempos hasta el punto de que 30 locales, el 64% del total, se encuentran cerrados o inactivos en la actualidad. Así lo señala el estudio encargado por la sociedad Fomento de San Sebastián, que analiza la situación actual de esta céntrica vía donostiarra antaño zona de ocio y de bares, que fue incluso declarada zona saturada de establecimientos de hostelería, algo que el Ayuntamiento prevé revertir ahora.

El Consistorio se plantea eliminar esa declaración para abrir la mano a que las actividades económicas, hosteleras y de otra clase, retornen a esta vía. El estudio elaborado por Fomento de San Sebastián pretende completar la información sobre esta calle para analizar la dirección que debe seguir de cara al futuro, según explicó el concejal del área Ernesto Gasco.

El estudio sobre San Bartolomé califica este tramo de la calle de "largo y apagado" a diferencia del primero, el situado entre el Buen Pastor y la calle Easo, donde el 96% de los locales cuentan con actividad terciaria. Este primer tramo,

mucho más vivo, cuenta con 24 lonjas activas, quince de ellas a ras de acera. Más de la mitad de los locales, el 58% se dedica a servicios, el 29% al comercio y el 12,5%, a la hostelería y los alojamientos.

El denominado callejón de San Bartolomé, que parte del segundo tramo, está ocupado por distintas asociaciones. Un total de siete locales cuentan con actividad pero hay otros cinco espacios inactivos o vacíos.

El estudio de Fomento revela que la situación registrada en el segundo tramo de San Bartolomé no ha sido repentina, sino paulatina, ya que los establecimientos han ido cerrándose año tras año. El tiempo medio transcurrido desde el cierre de muchas de estas propiedades se sitúa en torno a los quince años. Ello, según el trabajo, ha provocando un deterioro de los locales muy

El 75% de los locales cerrados de San Bartolomé se encuentran en mal estado de conservación, lo que dificulta su reapertura

En total, en esta vía de mucha actividad en el pasado se contabiliza una treintena de establecimientos sin uso

notable, por lo que el 75% de los que están cerrados se encuentran, además, en muy mal estado de conservación. Todo ello dificulta que vuelvan a ser ocupados por nuevos negocios hosteleros, a pesar de tener precios competitivos y licencias de actividad, ya que requieren de inversiones.

EN ACTIVO Entre los negocios que sí funcionan en este segundo tramo de San Bartolomé se encuentran distintos comercios relacionados con el equipamiento personal y del hogar, dos pensiones y cinco bares y restaurantes: la pizzería La Mamma Mía, la sidrería San Bartolomé, el restaurante y pub La Madame, el bar de copas London Rock House y la sociedad de cazadores y pescadores Basollua.

Asimismo, la calle acoge distintos servicios administrativos y educativos, una peluquería, un aparcamiento y una oficina de alquiler de apartamentos vacacionales. La zona, además, cuentan con trece pisos en venta, un índice "normal" para el mercado donostiarra en la actualidad, según el estudio. También hay cinco apartamentos turísticos en trámite de regulación. En total, son 17 negocios en funcionamiento. El primer tramo de San Bartolomé, más corto pero más dinámico, alberga, por su parte, 25 actividades económicas. ●



de la encuesta. Foto: N.G.